

que son eminentemente agrícolas, la emancipación de la esclavitud, realizada de un modo violento, i sin más fin que el de arruinar i debilitar, por consiguiente, aquella parte de la república.

(Continuad.)

LA LIBERTAD CATOLICA.

CONCEPCION, ABRIL 8 DE 1879.

LOS DEBERES DE LA HORA PRESENTE.

La patria se encuentra en uno de esos momentos terrible expectativa porque su futuro atraviesa los hombres i los pueblos. Dos naciones americanas, Perú i Bolivia, han obligado, con su conducta pánica e ingrata, a declarar la guerra, ese medio extremo, pero indispensable a veces para dirimir las grandes contiendas de las naciones. Los chilenos, confiando en la justicia de nuestra causa, en el valor de nuestros hermanos i en los recuerdos heroicos de las batallas ganadas en Pucón del Bui, en el Portada de Guía, en Pan de Azúcar i en Yungai, sobre esas mismas naciones que hoy vuelven a colgarse en contra nuestra, no tenemos los recursos de los combates de navales i terrestres que se preparan i que talvez se hayan librado en la hora en que escribimos; pero la confianza no debe cegarnos hasta el punto de creer que sean innecesarios los sacrificios de los que no hemos marchado al floral a derramar nuestra sangre i a readir nuestra vida en defensa de la patria. Dios que en sus manos tiene la suerte de la guerra, puede estar irritado con nuestras culpas i servirse de nuestros enemigos de hoy, i ayer hermanos, como de instrumento de castigo, lo mismo que se sirvió tantas veces de los idolatras para castigar a su pueblo escogido del momento. Solo si sabe las pruebas que esparcirán sus rayos; i es necesario que el amor a la patria, la abnegación sin límites, la renuncia de todo egoísmo, de las vanidades i de los placeres encantados; el desprendimiento, el trabajo i el sacrificio, dominen solo en nuestras almas para que levantándonos sobre las penurias de la vida estemos dispuestos a reemplazar a nuestros hermanos que caigan en la lid i que con su sangre aparezcan al Dios de las batallas.

El pueblo de Concepcion, cuna de los primeros próceres de nuestra emancipación política de los venecianos de Pan de Azúcar i Yungai, el inmortal Baines i el bravo Cruz, se ha puesto de pie, pensando como nosotros, en las eventualidades del porvenir. Su juventud entusiasta se alista en un cuerpo de voluntarios que, sometido a la ordenanza del soldado i equipado un jefe que sea el más digno, como Alejandro de Macedonia quería que fuese el sucesor de su imperio, podrá formar parte de la reserva del ejército del floral si las circunstancias lo exigen. Su Escuela Militar ni Guardia Civil en los últimos años, i con tanto de una feliz tranquilidad interior, no pudo ser la perla en las armadas de los distinguidos i nuestros connotados; i es preciso alistarse en ellas i obtener que ni en la mano ni el corazón se estremecan al sonido de las batas ni al estandarte de los estandartes.

Por esto es noble i digno de Chile la formación de cuerpos voluntarios, de soldados ciudadanos que defendan los hogares en un trance adverso i que puedan reemplazar a los que caigan en la lid.

La Libertad Católica, órgano del clero, de ese estado el más semejante al del soldado por su régimen, por su abnegación en los peligros i por su deber de morir por el bien común cuando es necesario, no puede menos que felicitar tu patriótica actitud de la juventud pensativa; pero al haciero espera i confía en que se hará de quedar en los altares de la patria las divisiones de partidarios, las pretensiones, vanidades i egoísmos propios de nuestra pobre humanidad, resignándose cada cual a ocupar el puesto del deber, por más humilde que en apariencia sea, i sin atender en la distribución de los roles más que a las aptitudes especiales en las presentes circunstancias.

No nos preocupemos de trajes elegantes ni de concieros en que puedan contemperar las bellezas que alhagan el corazón i los sentidos. Qué los hombres se ocupen por ahora solo de la patria, resúmen de cuanto hay de bello i de atraído sobre la tierra, de aprender la difícil ciencia de la obediencia i disciplina i el ejercicio de las armas, i en reemplazar nuestros quilates de pueblo varón. I que las mujeres, recordando unas nuestras caídas i nuestras caídas se ocupen en recoger el óbolo para la patria; otras en sacar hilas para cubrir las heridas de los que caigan en los combates i en coser la ropa interior i de cama que ha de servir a nuestros soldados que, a mas de sufrir los rigores del clima boliviano i toda clase de privaciones, puedan caer en la lid combatiendo por mantener el honor de nuestra bandera, nuestro orgullo nacional i la integridad del territorio Chileno. Así, los marines de nuestros padres se complacerán al contemplarnos dignos de la patria que nos fundaron con su valor i con su sangre; i al desgraciadamente como a los romanos de Carthago, nos hagere la noticia de haber sido vencidas a nuestras señoras en una gran batalla, no desconfiaremos un momento en la

salud de la patria i nuevas lecciones de ciudadanos marcharan al floral a obtener el glorioso desquite de Zama.

Alejandro Fuensalida.

LAS HIJAS DE MARIA EN CONCEPCION I LA GUERRA ESTRANJERA.

Existe en Concepcion desde hace mas de diez años una bellísima institución, ignorada casi del mundo, i que obra el bien i reparta beneficios sin cuento a todos los desgraciados. Se llama la Sociedad de Hijas de María i la componen las principales señoras i señoritas de Concepcion. Hacen el bien por amor a Dios i por caridad hacia el prójimo i lejos de querer levantar ruido trabajan cuanto pueden por ocultarse a las miradas de los hombres. Hoy sin embargo, la gravedad de las circunstancias ha obligado a las matronas i a las señoritas de esa simpática sociedad a presentarse en público i recorrer toda la población, calle por calle, de una en otra casa, buscando recursos para vestir a los soldados de nuestro ejército, para socorrer a las viudas i a los huérfanos que resultar depon de las futuras batallas, para curar a los heridos i enfermos.

Esas nobles señoras han comprendido perfectamente la misión de la mujer en la dura prueba que atraviesa el país, i merecen los más ardientes aplausos i la más eficaz cooperación. La mujer, sobre todo la que en su corazón abraza la piedad i caridad cristiana, es llamada a busear esa clase de recursos, a tocar todas las puertas i a mover todos los corazones.

Las Hijas de María por su institución declaran la guerra al lujo, verdadera plaga de la sociedad i causa de las desgracias de los pueblos. La mujer que viste con modestia ahorra cuantiosas sumas que en este caso servirán para las necesidades de nuestro ejército i da una prueba de conocer que siempre en las necesidades de los pobres i de los huérfanos se exige valor i energía a los varones, abnegación a las mujeres i desprendimiento a todos.

A propósito de lujo hacemos formal indicación, que esperamos sea atendida por las autoridades i por quien corresponde, para que los trajes de los oficiales civiles i de los voluntarios sean lo más sencillos que fuere posible. Hasta hoy día el uniforme de un oficial de la guardia civil, cuesta no menos de doscientos pesos; ni el tiempo de crisis ni la gravedad de las circunstancias permiten ese desembolso, que viene a ser un verdadero despilfarro.

Si se quiere que en el cuerpo de voluntarios se aliste una numerosa juventud, es necesario que no se ojalice a costear un traje que solo estará al alcance de los acomodados i pudientes; lo más sencillo es en este caso lo preferible.

¿Qué valen los kenis adornados con hermosos plumajes, las cascacas elegantemente ajustadas i los de mas arcosos propósitos de una parada militar, pero que serán todo el estorbo el día de una batalla? Los espartanos en Grecia, los romanos en el mundo antiguo no se cubrían de elegantes trajes ni de hermosas armaduras; los gustos de los bellos trajes vino solo en los tiempos de decadencia i entonces fué cuando los bábaros del Norte cubiertos de pieles arrollaron ante sí a los elegantes i afeminados soldados de los últimos emperadores romanos.

Aplaudimos, pues, cordialmente la cruzada de patriotismo i abnegación que han iniciado las piadosas señoras de Concepcion i deseamos que el ardor de su celo encuentre por todas partes la debida cooperación i que el ejemplo de su modesta ocurrencia imitarlo en todas las clases de nuestra sociedad.

LA GUERRA.

(Telegramas de los diarios del Norte.)

Perú.—Falleció el general Petrus en Chorrillos.

—El gobierno convocó al congreso a sesiones extraordinarias.

—Iguazu. El Comercio dice: mil doscientos chilenos contra ciento veinte bolivianos se batieron en Calama, quedando 60 chilenos muertos i 29 bolivianos.

—El Jolten salió llevando trescientos chilenos i han salido como dos mil mas.

—CALAO.—El presidente volvió a visitar la escuadra.

—El Limocha salió al sur conduciendo víveres para la división.

—Dicen que tres mil hombres fortifican a Arica i Iquique.

—En Caracoles cuatro enfermos del 2.º de línea cayeron al río, ahogándose.

—ANTOFAGASTA.—Llegaron mil doscientos repatriados.

—El consul peruano se marchó por orden terminante de su gobierno.

—La escuadra chilena está haciendo ejercicio al blanco.

—Daza ha reunido cerca de seis mil bolivianos.

—La Coronada salió del día.

—Dicen que en caso de guerra el presidente de Perú renunciará su puesto en favor del vice-presidente general Lupeuta.

¿Será malignidad de nuestros enemigos?

Valparaíso, abril 3.—A las 8.30 P. M.—El Alamo se va probabemente mañana. Su comandante será el capitán de corbeta don Carlos Comell.

—El Comandante salió esta mañana del día. Las reparaciones que se le han hecho lo han dejado hermoso i sólido a la vez. Hoy mismo ha comenzado a colocarse la arboladura. En pocos días mas se hará a la mar.

—Todas las compañías de bombas están citadas para mañana. Se cree que con el objeto de convertirse en compañías de voluntarios.

—Aquí se sabe que las relaciones están rotas entre Perú i Chile. Un parte del señor Lavalle en este sentido ha pasado por el cable.

—Los granaderos se van mañana. El Duin irá dos días después.

—Valparaíso, Abril 5 de 1879.—El consulado peruano suspendió su despacho.

—Partió el Copiapo llevándose los granaderos, que se embarcaron a son de música.

—Enganchase jente para la Comandante.

—Antofagasta está ya unida a Caracoles por telégrafo.

—Han llegado a Iquique nuevos refuerzos peruanos.

He aquí el detalle de esas tropas, según la siguiente relación de El Aequilote del 3º: «Noche a las 10 media fondeó en este puerto (Arica) el transporte de la armada nacional, Limocha, conduciendo a su bordo una división al mando del señor coronel don Belisario Suarez. Dicha división se compone de los batallones Zepita i Dos de Mayo, Guías, 130 infantes, una brigada de artillería i la fuerza de guarnición de este puerto.

El límite hizo escala en esta bahía para recoger los 110 hombres de la 8.ª compañía del batallón Ayacucho que estaba acantonado en esta plaza.

La tropa se embarcó como a la una de la noche, zarpando el Limocha momentos después con rumbo a Iquique, lugar donde debe desembarcarse esta división.»

En el Loa han llegado de Iquique unos 1,200 repatriados chilenos, entre ellos unos 300 mujeres; la mayor parte han venido sin pagar pasaje, porque el consul de Chile en Iquique lo contrató tan solo para 600 personas.

—El Comercio del 22 encontramos la noticia de que se decía que el representante del Ecuador en Lima había recibido instrucciones de su gobierno para trasladarse a Santiago i ofrecer su mediación en el conflicto chileno-boliviano.

Rata mañana a las 10 A. M. se trasmitió por telégrafo al jefe de nuestra escuadra la orden de bloquear a Iquique. Se dio también orden de marchar en contra del convoy que ha partido del Callao para ese puerto.

Los transportes vienen convoyados por el Hudsar i la Union. Uno de los transportes es el Limocha.

Los señores Paz Soldán i Lavalle, se encuentran desde ahora abordo del vapor Ayacucho que partirá mañana en dirección al Callao.

Valparaíso, Abril 4 de 1879.—Lavalle llegó anoche de Santiago en un tren espreso.

El tren se componía de tan solo un wagon de primera i del carro de equipaje.

Acompañaban a Lavalle el intendente de la provincia, el comandante de policía, el señor Lynch i los mayores de policía señores Castro i Silva.

No sabemos si estos señores lo acompañan oficialmente desde Santiago. Nos parece que solo ha sido desde una estación vecina.

—El «Santa Lucía» antiguo «Ananda», que el gobierno remató no hace mucho, le ha sido ofrecido en venta i él no ha aceptado el ofrecimiento.

—Una vista de la negativa su dueño lo ha ofrecido al Perú, el que dicen lo ha aceptado, i pronto se hará el traspaso.

El ministro Lavalle se embarcará mañana, indudablemente disfrazado, en el Ayacucho.

Que lo lleven con viento en popa las brisas i que lleve a su patria como provechosa lección lo que le ha pasado entre nosotros; si Chile sabe recibir hospitalariamente a quien llega a sus playas como humildemente honrado i leal sabe también dar el portante a quien se le presente con falsos propósitos i con miras innobles i mentidas.

REMITIDO.

AL REDACTOR DE «LOS TIEMPOS.»

Con interés siempre creciente leo los editoriales que casi todos los días regala al ilustrado público de Chile ese escritor. Casi no sé qué pensar de él. Cuando oigo a sus amigos i admiradores que me dicen i vuelven a decir que ese periodista ha recibido personalmente de mano de las nuevas del Hebeon la espada de la dialéctica i la miel de la eloquencia, me admito i me figuro que ha resultado en Chile el inmortal Addison o alguno de los grandes hombres que fundaron i generalizaron con sus talentos esas hojas volantes, que llamamos periódicos i que son hoy día el código de todas las ciencias, de toda la literatura, de todas las bellas artes i de la civilización toda.

Oídos, pues, estos oídos que entusiasmaban al tiempo mas apático, como el diario Los Tiempos, en cuyas columnas se derraman (me dicen) esos torrentes de luz, de oro, de cristallinas aguas, en que se reflejan los simples i británicos colores del iris. Mi mano no deja de experimentar cierta conmoción en sus nervios, como si descubiérase el velo a algun sarcófago de las pirámides, donde duerme el largo sueño un ser extraño, ordinario, un ojo que ve los tiempos de patriarca Jacob. I qué veo en esas columnas? Veo cosas tan profundas, tan superiores a las necias insinujaciones de este siglo que me convenzo fácilmente de que nuestro siglo no es capaz de comprenderlas, i que una inteligencia tan poderosa debía haber brillado en otros tiempos.

I apesar de hacerme estas reflexiones tan sensatas como justo no puedo reprimir la risa i mis mantuillos se agitan como dos potros indómitos. Trato de investigar las causas de mi risa i encuentro en mis recuerdos que he leído muchos escritores profundos, v. g. Tácito, Bossuet i que merced a algun estudio los he podido comprender (cosa de que todo el mundo es capaz) i sin embargo leo la columna de Los Tiempos, del 30 de marzo, la vuelvo a leer, la leo por tercera, por cuarta vez, apoyo la cabeza en las dos manos, me paso la mano por la frente, me arriero furiosamente las sienes, me desquedo el cabello, i nada, nada comprendo. Tropiezo con las siguientes frases:

«El Congreso debe ser luz, consejo, vigilancia, i janas se dio a ese alto poder mision, mas grande, mas árdua, mas dura, mas responsable, mas gloriosa; el deber de patriotismo, de cordura, de habilidad que las fuerzas vivas, serias, considerables, respetables, dignas de ser respetadas... tengan palabra, voto, representación.— Meced a ella: si habrá hombres, talentos, ambiciones, pasiones a voces, como gesticiones otras veces, que no lleguen al parlamento, por desgracia aquellos, i por felicidad estas otras, no habrán partido, opinión, creencia, idea, convicción, interés que no hollan, que no afirman.»

«Ni el mundo que lo antiñada! I después de todo esto lanza al medio esta solitaria i subitánea palabra.

Recordemos.

«Si triunfara, continúa, la patriotismo de placidez, de bullant, i de entusiasmo i de imprevisión, sobre los patriotismos serios i prácticos que desdaban las popularidades de un día que son siempre popularidades epifánicas (pueda haber agregado: endémicas, endémicas, enfáticas, sílvicas, raquíticas) hubiésemos condenado el pacto con el extranjero? ¿Si triunfara, pregunta, los políticos alegres... ¿qué tendríamos nosotros? ¿entramos en el interior el caso de las ambiciones i los apetitos (los de hoy)?»

«Mañana, continúa con voz inspirada, tendríamos la conducta de la guerra i de la diplomacia entregada a los furios de meeting i a los Tagliandini de retrete; tendríamos una zarzuela, ridícula i cruel. Nuestro infortunio haría réi.»

«¿Qué conclusión de editorial tan hermosa que fuere de meeting? Tagliandini de retrete tan feices!»

Solo es lastima que los dos únicos nombres de historia moderna que pudo pescar en el piegajo de su memoria, los hayo embudo aquí velis nolis, pues si hubiera dicho: los galapagos de meeting i los ratones de retrete talvez hubieran sido mas oportunas las expresiones.

Lo que es por ahora, no tengo paciencia para torturar mas mi cerebro revolviendo el desentrañado esta otra podría literaria.

Hasta otra vista, señor escritor!

L.

HECHOS DIVERSOS.

Almanaque.—Mércroles 9.—San Domingo, mártir, santa María Cleofas i san Acasio.

Jueves 10.—SANTO.—San Daniel i san Exequiel, profeta.

Viernes 11.—SANTO.—San Isaac i san Leon Magno, papa.

EFUMÉRICAS CHILENAS.—Abril 9.—Año 1840.—Muere el esclarecido ciudadano don José Miguel Infante.

Id. 10.—Año 1810.—Independencia de Venezuela.

Id. 11.—Año 1848.—Incendio de los portales de Santiago.

Botánica.—Se anunció en la presente semana la del señor Molzloff.

Matrona de turno en la presente semana la Matrona Kell.

Catedral.—Honore de los orcos en la SEMANA SANTA.—Maitines: principiarán, anticipadas, cada día del Triduo a las 6 P. M. en punto.

Jueves: la misa, i bendición de los Santos Olivos, por el señor Obispo tendrá lugar a las 9 en punto.

Maniata i sermón, a las 3 P. M.

Viernes: el oficio o misa de los Presentificados, con la adoración de la Santa Cruz, principiará a las 3 i media.

Sábado: el oficio solemne de la bendición del agua bautismal, i de la Misa Solemne principiará a las 8.

Domingo: Misa Solemne, comunión pasqua; i bendición papa a las 9.

Visperas Solemnes a las 3 P. M.

Semana Santa.—Paran que el tiempo, que nos privó de la bella procesion de